



El presidente local de ADC, Salvador Palomo, habló en el Casal Pere Quart

«La sobreprotección paterna es lo peor para los niños diabéticos»

Salvador Palomo habla de la enfermedad en los pequeños

I.LOPERA

«Es necesario que los padres se asocien». Éste fue uno de los consejos básicos que Salvador Palomo, presidente de la Associació de Diabètics de Catalunya Sabadell-Sant Cugat (ADC), dió a los asistentes a la conferencia que ofreció el pasado jueves, en la sala de actos del Casal Pere Quart.

Bajo el título «¿Qué hacer cuando debuta un hijo con diabetes?», Palomo quiso aconsejar a los padres, desde su experiencia y punto de vista, sobre aquellas cuestiones que pueden hacer más llevadera la traumática experiencia de conocer que su hijo pequeño es diabético.

Ayuda

«Asociarse a una entidad de afectados es la mejor manera de estar al día, y eso es lo primero que deben hacer los padres», comentó Palomo, quien recordó que en la asociación pueden hallar la ayuda necesaria y la experiencia de otros

progenitores. No obstante, quiso advertir a los padres presentes sobre los riesgos de vivir continuamente pendiente de la salud del hijo. «No se debe vivir obsesionado», añadió Palomo, padre de dos hijos que debutaron con diabetes cuando eran pequeños, hace ya más de 25 años. La sobre-

DS

«Los padres no deben perder la calma ante las crisis de su hijo»

protección de los hijos cuando se les diagnostica esta disfunción del páncreas —que no segrega insulina o lo hace en cantidades insuficientes— es uno de los principales errores que cometen los padres. «Han de sentirse reforzados, pero tratados con normalidad y no sobreprotegidos».

Asumir la diabetes de un hijo como lo que es, «una enfer-

medad y no una minusvalía invalidante», es fundamental. No obstante, muchos de los progenitores se sumen en un profundo estado de angustia o de depresión.

«Poco a poco se aprende a controlar las crisis de hipoglucemia e hiperglucemia con tranquilidad», aseguró al tiempo que les emplazó a «no perder la calma, ni el autocontrol». Mediante la inyección de insulina, el control de la alimentación y la práctica de ejercicio, la diabetes se puede controlar y llevar una vida normal.

Sin embargo, una de las cuestiones más importantes para sobrellevar esta enfermedad es «la creación de un binomio indestructible entre el paciente y el médico».

Esta unión, que según el ponente debe estar casi por encima de la relación con los padres sólo empieza a relajarse «cuando el paciente empieza a conocer su afección y sus reacciones ante la comida o las emociones, que alteran los niveles insulina» ■